



JARDINES DE ALFABIA

Guía para el Visitante

Descubre los Jardines de Alfabia.

Los jardines de Alfabia es un lugar para el deleite de los cinco sentidos, aquí se mezcla el sonido de los juegos de agua, el olor de las flores que impregnan todo el lugar, así como el cantar de las aves y el murmullo de los árboles en continuo movimiento.

En esta guía te invitamos a recorrer y descubrir la alquería de Alfabia, sus jardines, casas y dependencias. Cada rincón encierra un gran valor histórico y cultural. ¡Esperamos que lo disfrutes!

Se tiene constancia documental de la existencia de la finca allá por 1229, fecha en la que el rey Jaime I de Aragón conquista a los árabes la isla Madîna Mayûrqa.

En esos días, la finca estaba en manos de un poderoso valí de nombre Ben-Abet, al que le permitieron mantener sus posesiones, a cambio de su inestimable ayuda al bando cristiano. Un valor que hace a esta finca única, es que nunca ha sido vendida, sino que fue siempre cedida por línea de sucesión (hereditaria), manteniendo así las tradiciones intactas sin haber salido nunca del ámbito privado.

Mapa con los lugares de interés.



*Puntos de interés del 19 al 26.

Fachada & Portal Forà.

La entrada o portal (“portal forà”) es de grandes dimensiones con puertas chapadas en bronce. A ambos lados de la puerta encontrarás dos ventanas elípticas llamadas “ojo de buey” así como dos columnas y un bellissimo marco barroco construido en piedra rojiza del país. La autoría de la fachada se atribuye a Joan d'Aragó, importante arquitecto retablista del barroco de Mallorca de mediados del siglo XVIII.

Se observan dos bancos de piedra adosados a la fachada, llamados en mallorquín “colcadors” porque servían no sólo para el descanso, sino también como plataforma para montar a los caballos.

El conjunto de dependencias y espacios arquitectónicos, sigue el modelo clásico de finca mallorquina: un patio central llamado “clastrà”, dependencias agrícolas, casa del payés, almazara, establos, capilla privada, y una casa principal con una galería porticada que da al gran jardín de la parte posterior.

Hacia la derecha de la fachada verás el punto de venta de entradas y a la izquierda, ascendiendo por el paseo de palmeras, el comienzo del recorrido de la visita. Antes de ir hacia las escaleras, verás del lado izquierdo un precioso estanque por el que fluye el agua de la Sierra de Alfàbia.

Escalera de piedra.

Los jardines de Alfàbia vienen marcados por el romanticismo. Destaca esta impresionante escalera de piedra y canales de agua paralelos que conduce a la parte alta de los jardines, donde hay un aljibe de bóveda de cañón y un antiguo palomar. La subida termina en una fachada reconstruida en el siglo XVII de acuerdo con los planos que se guardan en la casa, realizada por el arquitecto real Isidro Vázquez. Podrás admirar los grandes conocimientos en ingeniería civil y especialmente el desarrollo en temas hidráulicos de la cultura árabe, que quedan patentes por todo el perímetro de la finca, y en especial en sus jardines.

Aguas de Alfabia y el Estanque Cubierto.

Son constantes los puntos de recogida y de almacenamiento de agua que uno se encuentra en este lugar. Algunos son subterráneos e invisibles para el visitante, pero no menos importantes para el abastecimiento de agua de los jardines y sus sistemas de regadío. Y otros son bien visibles, como la maravillosa fuente que parece surgir de la propia pared frontal, flanqueada por palmeras a ambos lados, que le confiere un halo poético y romántico al lugar.

El estanque de reminiscencia árabe es uno de los pocos estanques cubiertos (si no es el único) que se conoce que exista en Baleares. Su finalidad es la de recoger el preciado líquido que llega directamente de la Serra d'Alfabia, a través del Torrent des Verger, y que riega a diario el huerto de naranjos. El estanque cambia de color según el momento del día y la incidencia de la luz, debido al reflejo del agua que se renueva constantemente en su interior. Frente al estanque, con una “ventana” idéntica, se encuentra el antiguo palomar de la casa del pagès, que actualmente aloja a diferentes aves, entre ellas, palomas, gallinas, pavos y codornices.

Cocina Antigua.

Esta “cocina antigua” representa tal y como era la estancia de la cocina de la “pagesia mallorquina” en el siglo XIX, siendo ésta precisamente la de la casa del antiguo hortelano.

Pérgola con Juego de Aguas.

*Cada 15 minutos.

La pérgola de influencia mallorquina e italiana, fue reconstruida en el siglo XVIII. La parte superior está cubierta por una preciosa planta llamada Glicina, que tiene más de 200 años de antigüedad (verás algunas más longevas a medida que te adentres en los jardines).

La pérgola tiene 72 columnas, la mitad inferior de su recorrido está adornada con 24 surtidores en forma de hidra, todos diferentes. Los surtidores cruzan las aguas entre sí, logrando que el brillo del agua y su murmullo sea un regalo para los sentidos. Como dato curioso: el agua que corre a los laterales de la pérgola, así como el agua que sale de los surtidores, no está propulsada por ningún tipo de mecanismo, si no por la caída natural del agua proveniente del manantial de la montaña.

6

Mirador.

Culminando el recorrido de los surtidores, está la mesa de piedra de la que brota el agua de forma original.

En ciertas épocas del año podrás ver, junto a la torre, a nuestros cerdos mallorquines. Los animales se traen a esta zona de la finca cuando han de tener crías o cuando se aproxima el frío, época de realizar las “matanzas mallorquinas”.

La torre del huerto fue reformada en 2007 siguiendo exactamente la forma que tenía la torre antigua, ya que una tromba marina (cap de fibló) destruyó gran parte de ella. Es aconsejable subir para divisar las vistas, tanto de los jardines, como de la “Serra de Tramuntana” a su alrededor.

8

El Jardinet de la Reina.

El jardinet de la reina, llamado también “jardincito de la reina”, fue acondicionado a mediados del siglo XIX al gusto romántico, con clara influencia del paisajismo inglés, frondoso y umbrío, para recibir la visita de la Reina Isabel II a Mallorca. En el libro de administración de la finca constan los asientos contables que registran los gastos realizados para preparar el espacio para tan regia visitante.

7

El camino de los rosales.

Paseando por el camino de rosales (o camino de las dalias, dependiendo de la época del año) verás a la izquierda los naranjos y limoneros. A la derecha palmeras, buganvillas, higueras, entre otras plantas y flores. Se observan además las raíces de una glicinia que trepa por la pérgola y que florece en el mes de mayo, regalando un espectáculo visual de increíble belleza al espectador. Este ejemplar en particular tiene unos 50 años; durante el recorrido se podrán observar otros ejemplares más antiguos.

9

Acceso a la terraza.

Antes de bajar las escaleras, no puedes dejar de observar las raíces de esta glicinia de más de 300 años que parece que nace de la piedra sobre la que se apoya.

A los pies de la escalera que conduce a la terraza de la residencia, podrás disfrutar de las vistas a este jardín romántico, degustando un vaso de zumo de naranja o de limón recién exprimidos en la cafetería junto al lago.

10

Glicina.

Las Glicinas o Glicinias son plantas del género Wisteria, que abarca diez especies de vides trepadoras; nativas del este de Estados Unidos y de países del Este de Asia tales como China, Corea y Japón.

Las plantas de esta especie usan sus ramas para trepar sobre otras plantas, enrollando las ramas en sentido igual o contrario a las manecillas del reloj. Pueden escalar hasta 20 metros sobre el suelo y unos 10 metros lateralmente.

12

Cedro Libanés.

Es una especie arbórea de la familia de las Pináceas, originaria de las montañas de la región mediterránea, en el Líbano, el oeste de Siria y el centro sur de Turquía. Vive en bosques de montaña, aunque su óptimo está entre los 1300 y 1800 msnm (metros sobre el nivel del mar). No soporta el exceso de humedad en el aire. Es un árbol ampliamente citado en la Biblia, desde tiempos muy antiguos utilizado en diversos usos. Es el emblema del Líbano, su madera se considera como una de las más pesadas, densa, fuerte, duradera y aromática. El rey Salomón erigió su templo con maderas procedentes de cedros del Líbano. Del mismo material estaba construida la carpintería del templo de Éfeso.

11

Kiosko-Bar.

El lugar ideal para descansar acompañados por música clásica en plena naturaleza. La cafetería se encuentra abierta durante todo el horario de visita de los jardines. Aquí podrás disfrutar bollería típica de la isla, así como té, cafés y los deliciosos zumos de naranja y limón recién exprimidos.

13

Zona de Eventos.

Cualquier tipo de celebración especial como aniversarios, bautizos, comuniones, bodas o eventos de empresa se disfrutan mejor en un entorno natural, al aire libre y con las mejores instalaciones a las puertas de la Serra de Tramuntana.

Jardines de Alfabia te permite una celebración única en un marco inolvidable. Todo un placer que gracias a grupo AMIDA se adapta a cualquier necesidad.

Si estás interesado realiza tu consulta en los teléfonos de la web o en la entrada de los jardines.

14

Cabras autóctonas.

Observa las cabras autóctonas mallorquinas e ibicencas en su hábitat natural.

La cabra mallorquina es de color castaño-rojizo, con una línea más oscura que recorre desde la parte superior del cuello hasta la cola y las extremidades de color negro, así como también la entrepierna y el vientre.

Disfruta del maravilloso paisaje plagado de viejos olivos centenarios.

16

El Lago.

El lago está rodeado por un tupido jardín con varias clases de palmeras, castaños de indias, acacias, eucaliptos, cañas de bambú, cedros, pinos, etc.

El agua no puede ser tratada ya que hay nenúfares, peces, ranas y demás flora y fauna autóctonas, pero cada año se vacía y renueva. Y es que el agua es parte integral de Alfabia, que sigue siendo, a día de hoy, propiedad de la familia Zaforteza. La familia realiza con éxito la difícil tarea de mantener casa y jardines con su carácter original entre rural, bucólico y romántico.

15

Tratamiento fitosanitario de las palmeras.

Tal vez te hayas preguntado por qué razón tienen estos drenajes las palmeras. Es un sistema de prevención para un insecto llamado el picudo rojo. El picudo se alimenta de las palmeras debilitándolas y matándolas finalmente si no se tratan correctamente. El drenaje sirve para tratar mensualmente a la palmera cuando aún está sana, el procedimiento, aunque meticuloso y constante, no es 100% efectivo.

17

Parada tren de Sóller.

El ferrocarril de Sóller realiza desde 1912 ininterrumpidamente y a diario el trayecto entre Palma de Mallorca y Sóller de 27,3 km. A petición nuestra y desde 2012 el tren realiza una parada en Jardines de Alfabia.

Puedes consultar los horarios en la página web del propio tren de sóller.

18

La Casa.

La estructura de la casa obedece a raíces romano-andalusíes.

En ella se encuentran rasgos y elementos de diferentes estilos: árabe, gótico, renacentista, barroco, romántico, rococó e incluso inglés en la decoración de alguna estancia.

20

La alquería, un legado familiar.

Alfabia y su finca nunca fueron vendidas y han sido transmitidas de generación en generación siempre por herencia desde los tiempos de la dominación árabe de la isla hasta la actualidad. La propiedad ha ido pasando por familias como los Bennabet y Bennassar, los Santacilia, los Berga o los Zaforteza (sus actuales dueños).

Aquí encontrarás algunos de los documentos originales de las cesiones entre familias. Podrás ver además en esta sala la representación de dos árboles genealógicos.

19

Bancos con Escudos de Armas.

En el pasillo abovedado, bajo una serie de pinturas del siglo XVII, se encuentran 6 bancos en cuyos respaldos están talladas las armas de las familias que han poseído la alquería de Alfabia. La zona derecha de este pasillo es la que no está abierta al público y se mantiene para las oficinas y el disfrute de los propietarios.

21

Biblioteca.

La biblioteca cuenta con más de 2.000 volúmenes, incluidos incunables y manuscritos de filosofía, medicina, religión, artes y leyes. En una pared cuelgan cuatro tallas del siglo XVI de los Países Bajos y, en otra, tres alzados de las casas agrícolas del huerto de Alfabia. Sobre la chimenea destaca una copia del Mapamundi de 1450, obra de un cartógrafo mallorquín, que muestra los cuatro continentes entonces conocidos: Europa, África, Asia y Oceanía. También se expone una copia de las primeras páginas de El Llibre de ses Franqueses, otorgado por Jaime I a Mallorca en 1246.

El Llibre de ses Franqueses.

Se trata de una obra original que dictó el rey Jaime I, 27 años después de la conquista de la isla (1246). A pesar de sus más de 750 años de antigüedad, la pieza se encuentra en buen estado de conservación. La obra ha pasado de generación en generación en el seno de la familia Zaforteza.

Las denominadas franquezas y privilegios del Reino de Mallorca son un conjunto de derechos y ventajas que el rey Jaume I otorgó a favor del Reino de Mallorca. Las franquezas eran exenciones de cumplimiento de alguna norma o costumbre, normalmente de obligado cumplimiento para el resto de la corona aragonesa. Mientras que los privilegios eran derechos que se concedían en exclusiva a una región o ciudad.

Jaume I otorgó en el año 1230, tras la victoria catalana contra los musulmanes, la primera Carta de franqueza de Mallorca a los repobladores cristianos de la isla, con el fin de estimular su llegada e instalación para consolidar este nuevo reino fronterizo con el enemigo árabe.

Sala Gran.

La Sala Gran o “de ses llengües” se denomina así por las telas que recubren las paredes de la estancia. Son un diseño típico de Mallorca, que recuerdan a unas lenguas de colores (en este caso, azules). En la sala encontramos una decoración mural de la transición del siglo XVIII al XIX, representando la Bahía de Palma, Castell de Bellver, Catedral, etc.

Tiene un artesonado del siglo XVIII de madera policromada y varios cuadros de diferentes épocas, entre los cuales destacan los retratos de algunos hombres y mujeres propietarios de Alfabia en otros tiempos.

El cuadro más grande retrata a Pedro Santacilia y Pax, procurador real y Capitán General interino del Reino de Mallorca en 1666. Bajo este cuadro, observamos un mueble antiguo, policromado, que tiene los escudos de la casa.

En el otro lado de la habitación, se puede observar un cofre que se utilizaba para guardar y transportar los vestidos de novia y sus complementos.

24

La Sala de los Grabados.

La sala de los grabados está cubierta con una colección de grabados, técnica muy utilizada en Mallorca, de temas diversos: históricos, mitológicos, paisajísticos, etc. Cuenta con tres muebles de guardar denominados canteranos, que son muy típicos de las casas mallorquinas (cada uno de diferentes épocas). También con instrumentos musicales y bustos neoclásicos.

26

Cambra de la Reina.

La Cambra de la Reina está cubierta de damasco amarillo encima de un arrimadero pintado con escenas campestres. La decoración original de finales del siglo XVIII y principios del XIX fue alterada por la colocación en 1864 de una maravillosa puerta vidriera rococó que da acceso a la alcoba. Esta sala fue reformada exclusivamente para la visita de la Reina Isabel II de España, siendo ese el motivo por el que es tan distinta al resto de la vivienda.

25

Silla de Alfabia del Siglo XIV.

Aquí se encuentra la llamada silla de Alfabia, uno de los muebles más bellos y antiguos de toda la isla. Una silla gótica de la década de 1490-1500, manufacturada en Flandes y cuyo ciclo iconográfico está basado en escenas de ocio de Tristán e Isolda jugando al ajedrez o descansando en el jardín. A día de hoy, se cree que es el mueble más antiguo existente en Mallorca de esa época.

27

Dormitorio de la Reina.

Se piensa que Isabel II pernoctó aquí en su parada en Alfabia durante su viaje a la isla, para inaugurar la carretera que une Palma con Sóller en 1860. Tras arribar a Sóller por vía marítima, hizo una parada en la finca y así aparece en la crónica real de Antonio Flores con grandes elogios al lugar.

En la parte trasera también se preparó un vestidor y un cuarto de baño, para el que trajeron desde Francia un novedoso artículo para la época, la bañera.

28

La Clastra o Patio Central.

La clastra, patio típico de las possessions mallorquinas, está empedrada según la tradición isleña y cuenta con una fuente llamada Toni pixa. Destaca un gran árbol platero, plantado a finales del siglo XIX y protegido como singular por la Comunidad Autónoma, cuya sombra alivia el verano mallorquín. Sus raíces, favorecidas por el abundante agua subterránea, levantan el empedrado. Desde aquí se accede a la capilla, la sala de mapas, la almazara y los establos.

30

Sala de Mapas.

Puedes acceder a la Sala de Mapas nada más cruzar el portal principal que da acceso al patio principal y dirigiéndote a la derecha.

En esta sala verás curiosos mapas del siglo XIX, entre los años 1831 y 1851.

29

Capilla.

En todas las “possessions mallorquines” había una capilla donde todos los domingos el cura de la familia daba misa para los señores propietarios y los trabajadores de la finca. Actualmente sólo se utiliza para ceremonias privadas de los propietarios y para grandes ocasiones.

31

Establo.

El establo de labranza, destinado a mulas, caballos y yeguas, estuvo en funcionamiento hasta la década de 1950. Todas las piezas y herramientas que se conservan son originales. El suelo empedrado cumplía varias funciones esenciales: desgastar las pezuñas para evitar un crecimiento excesivo, facilitar la limpieza diaria y ofrecer impermeabilidad frente a líquidos como la lluvia o los orines. En las épocas de más calor, los trabajadores utilizaban este espacio para descansar y dormir la siesta, lo que hizo que también se conociera con el nombre de “sestadors”.

Almazara.

La almazara es el sitio donde se fabricaba el aceite, su estanque tenía capacidad para 50.000 litros de aceite. Esta producción tan significativa marcó el nombre de la finca "Alfabia" que en árabe significa "Tinaja de barro", en alusión a los recipientes para guardar el aceite.

Fue rehabilitada en los años 90, siguiendo la estructura original y utilizando materiales autóctonos.

A resaltar los dos molinos de aceite - lo habitual es que sólo sean de 1 pieza- para poder dar abasto a la enorme cantidad de aceituna que producía la finca. Según libros del XVIII, Alfabia era la finca que más aceite producía de Mallorca.

También hay un “molí de sang” (llamado así por utilizar la fuerza animal) al fondo de la misma almazara.

Vista superior de la Almazara.

La almazara de Alfabia conserva todavía el mecanismo para la fábrica del aceite.

Al mecanismo más antiguo, quizás del siglo XVI (ya que hay constancias documentales de que en 1533 fueron instaladas nuevas piezas en Alfabia) se añadieron nuevos instrumentos de hierro en 1821.

Artesonado.

El artesonado, obra de artífices almohades, fue construido en 1170 en madera de pino y encina, con incrustaciones policromadas e incrustaciones de marfil que forman arabescos. En su parte inferior aparecen los escudos de las familias árabes que residieron en la finca, junto al de Ben-Abet (siglo XIII) y las barras de Aragón y Cataluña superpuestas. En el friso se leen inscripciones en alabanza a Alá, como: “Alá es grande. El poder es de Alá. No hay más Dios que Alá. De Alá procede la gracia. Toda la riqueza está en Alá”, vinculadas a la creación del paradisíaco jardín.

Su autoría se debate entre los estilos mudéjar y mozárabe, pero los estudios de materiales confirman su origen en el siglo XII. Su excelente conservación se debe a la restauración realizada en los años 80 por Frederic Soberats.

Bajo esta pieza se sitúa el “portal forà”, puerta que conecta la finca con el exterior. Presenta unas antiguas puertas de hierro procedentes de otra finca familiar cercana a Palma, aunque algunos libros las identificaron erróneamente como las del tribunal de la Inquisición.

Historia y Naturaleza.

Ya hemos llegado al final de la visita, siempre recomendamos volver ya que Alfabia luce diferente cada mes, regalando nuevos colores y aromas con el paso de las estaciones.

Nos despedimos con las palabras de Antonio Flores, cronista de la reina Isabel II de España, que visitó Alfabia en el año 1860. Él afirmó lo siguiente sobre la finca en su libro “Crónica del viaje de Sus Majestades y Altezas Reales a las Islas Baleares, Cataluña y Aragón”:

“La entrada a la quinta de Alfabia es suntuosa, pero la salida por la parte opuesta es una maravilla. Entrar en la casa que es de regulares dimensiones, atravesar sus principales salas, que están corridas y asomarse a la galería que se extiende alrededor del jardín, es quedar absorto y suspenso entre el panorama más variado y más bello que pueda soñar la imaginación humana.

A pesar de que la pintoresca sierra de Alfabia se anuncia antes de llegar a la quinta, todavía sorprende que a espaldas de aquél edificio se oculte una naturaleza tan bella y caprichosa. Parece que la naturaleza y el arte son obras de una mano. No se sabe dónde acaba el jardín y dónde empieza la montaña, ésta y aquél parecen una misma”.



JARDINES DE ALFABIA

Ctra. Palma - Sóller, Km 17.
Bunyola - Mallorca.

Tel: +34 971 613 123
info@jardinesdealfabia.com
contacto@jardinesdealfabia.com